



EXPOSICIÓN DE
**OSCAR
LEIVA
MARINERO**

PARQUE CUSCATLÁN

Un respiro durante la pandemia de COVID-19

Relato fotográfico
sobre la resiliencia comunitaria

Del 19 de diciembre de 2020
al 4 de abril de 2021

Sala Nacional de Exposiciones Salarrué

THE HOWARD G.
BUFFETT
FOUNDATION


FUNDAPARC
FUNDACIÓN PARQUE CUSCATLÁN


Glasswing
INTERNATIONAL


GOBIERNO DE
EL SALVADOR

MINISTERIO
DE CULTURA

**Howard G. Buffett Foundation, FUNDAPARC,
Glasswing International y Ministerio de Cultura**

Mariemm Pleitez
Viceministra de Cultura

Heriberto Erquicia
Dirección Nacional de Museos y Salas de Exposición

Mayu Ferrufino
Directora ejecutiva de FUNDAPARC

Curaduría: **Astrid Bahamond**,
directora de Sala Nacional de Exposiciones Salarrué

Museografía: **Carlos Díaz y Mario Salinas**

Cédulas: **Patricia Larín**, asistente administrativa

Asistencia de lemas relatorios: **Elda de Godoy**

Diseño del catálogo: **Juan Marcos Leiva**

EXPOSICIÓN DE
**OSCAR
LEIVA
MARINERO**

PARQUE CUSCATLÁN

Un respiro durante la pandemia de COVID-19

**Relato fotográfico
sobre la resiliencia comunitaria**

**Del 19 de diciembre de 2020
al 4 de abril de 2021**

Sala Nacional de Exposiciones Salarrué

THE HOWARD G.
BUFFETT
FOUNDATION


FUNDAPARC
FUNDACION PARQUE CUSCATLAN


Glasswing
INTERNATIONAL


GOBIERNO DE
EL SALVADOR

MINISTERIO
DE CULTURA

Parque Cuscatlán, un respiro durante la pandemia de COVID-19

Relato fotográfico sobre la resiliencia comunitaria

La Sala Nacional de Exposiciones Salarrué celebra la exposición fotográfica del artista Oscar Leiva Marinero, quien a través del ojo profesional y respectiva experiencia ha demostrado su gran talento dentro de la temática del retrato, especialmente infantil, en los más variados géneros etnográficos, antropológicos y paisajísticos, entre otros.

Ante el hito histórico que marca la pandemia del COVID-19 durante el 2020, la exposición fija su objetivo en las comunidades y sus habitantes, las cuales se encuentran aledañas al parque Cuscatlán, en el centro de San Salvador: La Paz, Papini, Tutunichapa, Santa Lucía, Santa Fe, Asunción, Atonal y Las Arboledas, y de cómo estas han sido afectadas por dicha crisis, implementando con sorprendente resiliencia su actitud ante las adversidades. Asimismo, se refleja —desde sus personales vivencias— cómo el parque Cuscatlán les ha permitido superar cualquier dificultad, como herramienta psicológica, recreativa, ecológica y cultural.

La fotografía tiene una característica que no comparte con ningún otro arte visual: la credibilidad. Normalmente se piensa que la cámara no puede mentir: nos

brinda una enorme fuerza en su capacidad para influir en una comprensión más profunda del medio mismo, y de su modo de actuar sobre nuestras emociones y nuestras mentes, tal cual arte y comunicación.

La captación de un espacio de la realidad, gracias a la creatividad de nuestro artista fotógrafo, estriba en ese instante de tiempo, esa fracción tan ínfima que le toma el accionar de su cámara, ese “clic” en que captó, con todos los preceptos estéticos y auténticamente, las historias y relatos de cada uno de los personajes en las obras dentro de sus contextos domiciliarios, sus *modus vivendi* y sus momentos de esparcimiento al interior del parque de las “cosas preciosas”.

Resumimos la misión de la muestra, citando a Leiva Marinero: “¡Cuántas generaciones de niños residentes en la jungla de concreto de San Salvador han encontrado en el parque Cuscatlán un oasis, un espacio abierto donde vivir su niñez!”.

Dra. Astrid Bahamond

Curadora y directora de la Sala Nacional de Exposiciones Salarrué

COMUNIDAD **ATONAL**



Atonal norte y sur
36 x 24 pulgadas. 2020

Ana Cecilia Flores (63 años)

Durante la pandemia perdí mi trabajo en una *boutique*, me puse a trabajar en mi casa haciendo arreglos de ropa y eso me sirvió para pagar los recibos de la luz. No pase hambre, recibí víveres que dio el Gobierno y el parque Cuscatlán. Dios fue fiel con nosotros. La suerte me cambió en la reapertura, ya que otra empresa abrió en el mismo lugar donde trabajaba y me contrataron.

Durante algún tiempo dejé de ir al parque por la situación de violencia en el país, teníamos temor. Ahora me gusta su seguridad y en un futuro pienso visitarlo cuando me quede más tiempo, para irme a relajar y disfrutar del aire puro.



Recordando travesuras y amistades
36 x 24 pulgadas. 2020



Una vida entre telas
36 x 24 pulgadas. 2020

Oportunidades y emprendimiento
36 x 24 pulgadas. 2020



Espacio para la familia
36 x 24 pulgadas. 2020

Yensy Andreina Reyes Figueroa (37 años)

La pandemia nos golpeó a todos. Conocí mucha gente que ha fallecido a causa del COVID-19. No me quedé estancada, busqué qué hacer y gracias al Señor me está funcionando la venta de tortillas que inicié con la harina de la canasta solidaria que el Gobierno repartió.

Durante la pandemia trabajo no me hizo falta, ya que donde voy a trabajar en las mañanas la señora no paró ningún día, ella siguió trabajando y tomó todas las medidas de prevención para no cerrar.

A mí me gusta pasear en el parque Cuscatlán en compañía de mi pareja, Carlos Juárez, principalmente al caer la tarde.

COMUNIDAD **LA ASUNCIÓN**



El reto de crecer
36 x 24 pulgadas. 2020

Eliseo Jeremías Flores Castro (13 años)

Vivo en la comunidad La Asunción, situada al sur del parque Cuscatlán. Es un grupo de viviendas al borde de una quebrada. Aquí vivimos muchos niños que no tenemos un espacio donde jugar.

Cuando voy con mi bicicleta a jugar al parque Cuscatlán puedo vivir mi infancia a plenitud, gozar de la amplitud de todo el parque. Me siento muy feliz y seguro, ya que es un sitio cerrado y con vigilancia, todos los visitantes se sienten seguros en este lugar. Me encanta estar al aire libre, aunque tengo un gran reto de salud, porque nací con mis riñones muy pequeños y todo estaba listo para someterme a una cirugía de trasplante de riñón que se frustró debido a la pandemia; el temor de contagiarme hizo que perdiera la cita en el hospital. Ahora, estoy nuevamente retomando mi vida, mis retos y mis sueños.

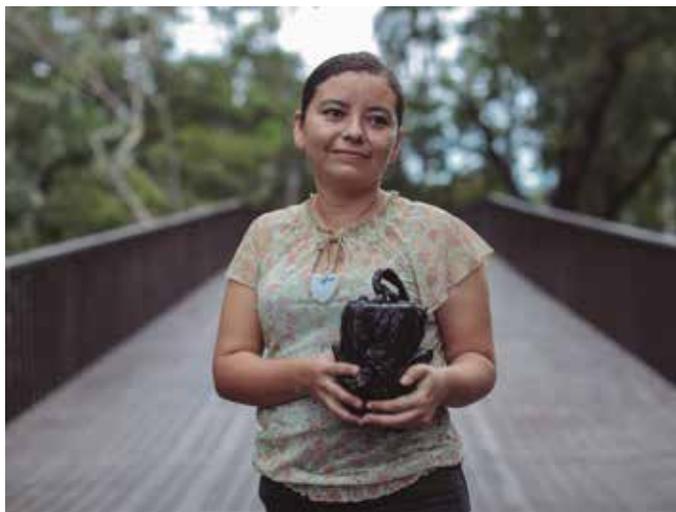


Felicidad en dos ruedas
36 x 24 pulgadas. 2020



Sin espacio para infancia
36 x 24 pulgadas. 2020

Caminando entre árboles
36 x 24 pulgadas. 2020



Con el sabor en la sangre
36 x 24 pulgadas. 2020

Maribel Yanira García Echeverría (33 años)

Durante la pandemia dejé de trabajar, cerré el *chalet* que tengo en la calle principal de la comunidad donde vendo comida con la ayuda de mi familia, ya que la prioridad era cuidarnos. No sabía qué iba a hacer para solventar mis compromisos, pero con las opciones que dio el Gobierno de posponer los pagos de los créditos por tres meses ya no estábamos tan preocupados, pues el dinero para ello depende de lo que trabajamos en el *chalet*.

Ahora hemos abierto nuevamente el *chalet* donde, en compañía de mi familia, ofrecemos una deliciosa comida a nuestros clientes; estamos trabajando a diario, pero una vez a la semana recorro la pasarela que conecta el parque Cuscatlán con la Alameda Roosevelt para llevarle alimentos a un cliente y aprovecho en un ratito de sentarme, descansar y regreso a trabajar. Me gusta apreciar el parque por sus bellos árboles y en general la naturaleza. Lo bueno es que me queda muy cerquita.

COMUNIDAD **LA PAZ**



El estrecho camino de la felicidad
36 x 24 pulgadas. 2020

Bryan Pocasangre (27 años)

Soy un joven padre de familia, trabajador, que laboro toda la semana como auxiliar de contador en una empresa privada. Me gradué en mayo del 2020 de licenciado en Contaduría Pública; mi título está pendiente en la Universidad por el tema del COVID-19. En mi familia creemos que ya nos dio la enfermedad porque unos días nos sentimos mal de salud; gracias a Dios fue leve y pasamos esto del COVID-19 con las ayudas de los alimentos que repartió el Gobierno.

Junto con unos amigos hicimos una propuesta bien elaborada para presentarla a la empresa de remodelación del parque Cuscatlán, para que construyeran un área de *parkour*. Les gustó la propuesta y nos apoyaron con la construcción de dicha área, con eso estamos felices. Este deporte para mí es un estilo de vida, un *hobby*. Cuando esté viejito me sentiré orgulloso sabiendo que por nuestra petición construyeron el área de *parkour*. Ese será el recuerdo más memorable. Ahora los fines de semana me libero saltando, haciendo piruetas, venciendo obstáculos en el parque Cuscatlán, ya que mi pasión es el *parkour*, que considero un arte, una disciplina de los movimientos del cuerpo.



Libertad en movimiento
36 x 24 pulgadas. 2020



Obstáculos por vencer
36 x 24 pulgadas. 2020



Al borde del desastre
36 x 24 pulgadas. 2020

Ana Gloria Cortez de Orantes (50 años)

La pandemia nos agarró de sorpresa. En esta comunidad, muchos enfermaron de COVID-19. Escuchamos noticias que todo quedaba completamente cerrado por la cuarentena; nosotros nos mantuvimos encerrados en nuestra casa y salíamos en algunas ocasiones solo a comprar lo necesario, ya que teníamos miedo.

La cuarentena por el COVID golpeó a mi familia, pues la venta de comida se nos detuvo. Nos preocupaban los préstamos que teníamos que honrar, ya que nuestro negocio se iba a pique, hasta que mi hija adquirió un préstamo para volver a comenzar una vez terminada la cuarentena. Poco a poco y con fe, juntas, abuela, hija y nieta, reiniciamos la venta de ricos almuerzos a nuestros clientes.

Nos gusta ir a pasear al parque Cuscatlán que nos queda bastante cerca. Ahora lo veo más bonito, ver el mural con los nombres de los fallecidos en la guerra nos recuerda los buenos momentos que tuvo mi esposo con su abuelo, quien murió durante la guerra a manos del Ejército.

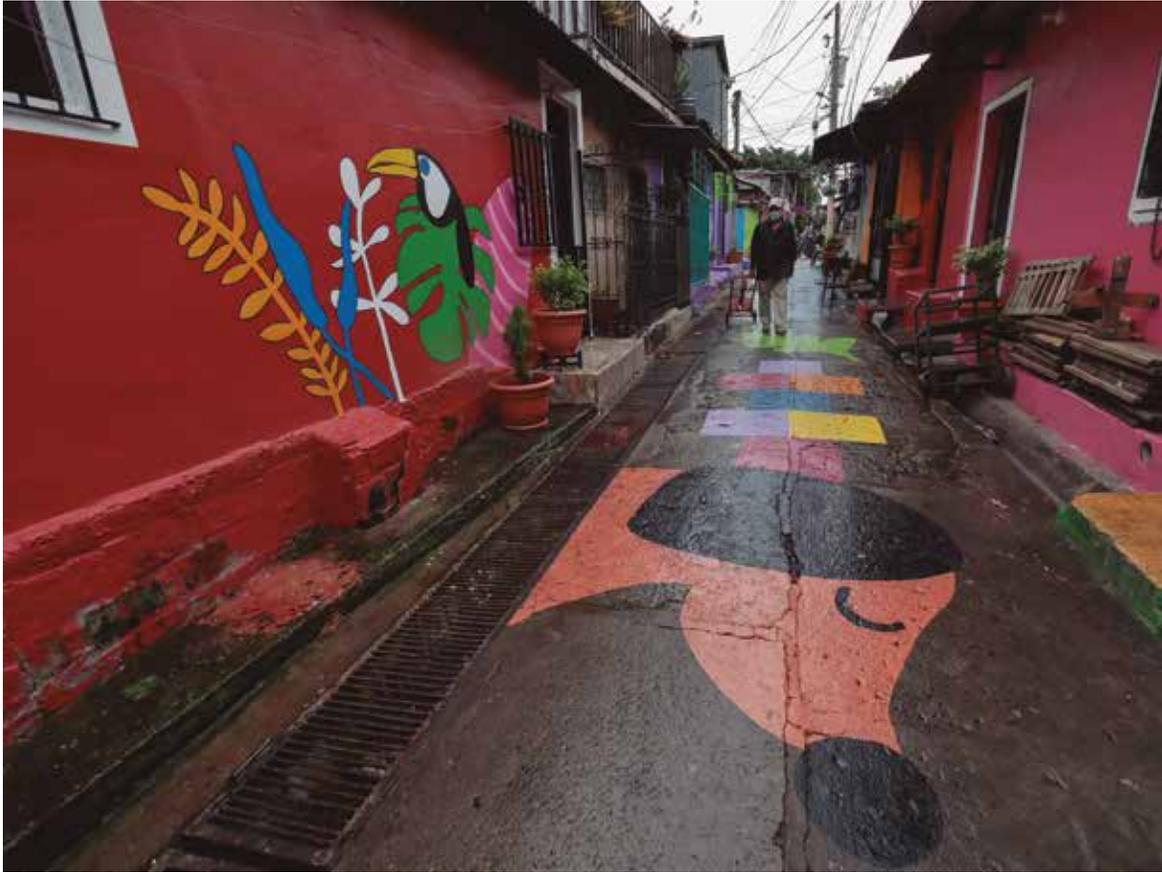


El tesoro de la memoria
36 x 24 pulgadas. 2020



Tres generaciones superando el fin del mundo
36 x 24 pulgadas. 2020

COMUNIDAD **PAPINI**



Los colores de la Papini
36 x 24 pulgadas. 2020

Martha Elizabeth Barahona (47 años)

Empecé a echar tortillas a los 14 años; no se gana mucho, pero sirve para comprar la comida. Durante lo más crítico de la pandemia nos decaímos anímicamente, porque todo cambió de la noche a la mañana: en el negocio ya no se vendía como antes, bajó toda la economía, la gente no quería salir, tenían miedo de contagiarse.

Con la iniciativa de los vecinos, realizamos estrictas medidas de desinfección y logramos pasar la cuarentena sin ningún caso de COVID-19 en la comunidad, donde hay alta presencia de adultos mayores y niños, aunque siempre continué vendiendo tortillas y con lo poquito que ganaba logramos sobrevivir.

Gracias a la intervención de Glasswing, la alcaldía y FUNDAPARC, nuestra comunidad ha sido remozada con espacios de recreación y convivencia, lo que ha levantado el ánimo y la dignidad de los vecinos. Nos gusta visitar el parque Cuscatlán, ya que no se gasta mucho y se puede estar en familia; me gusta ver a mi hija, Joselyn Tatiana, practicar pasos de baile del grupo de alabanzas al que pertenece.

Hoy sí da gusto venir al parque a sentarse, a relajarse uno un poco. Lo que faltó aquí son los columpios para los niños.



Diversión a bajo precio
36 x 24 pulgadas. 2020



La bendición hecha tortilla
36 x 24 pulgadas. 2020

Remembranza de alegrías y tristezas
36 x 24 pulgadas. 2020



Antojitos anti-COVID
36 x 24 pulgadas. 2020

Teresa de Jesús Arteaga (33 años)

Durante la pandemia no dejé de trabajar, continué trabajando duro desde mi casa, haciendo antojitos para vender; todos los días iba al mercado, ya que durante la cuarentena se vendió más porque la gente no salía y uno iba a dejar a la casa la comida. Bendito Dios, en la comunidad no hubo nadie que saliera con esa enfermedad del virus. Ahora, en la comunidad todo está más colorido y ordenado, mi ánimo no lo ha vencido el COVID-19.

Al parque venía con mi esposo y mi hija. Él se llamaba Juan Alberto Lira, se reía mucho cuando veíamos el show de los payasos; mi hija, quien murió a sus 35 años por insuficiencia renal, me pidió que la trajera al parque después de una larga estadía en el hospital, esa fue la última vez que la traje. Mi madre también, al final de su vida y de una batalla con el cáncer, también me pidió que la trajera a su parque, querido parque.

Ahora, el parque está muy bonito, bien diferente y los jardines que tiene están hermosos. Aquí uno se viene a distraer, se viene a desestresarse y a olvidarse un poco de los problemas.



La esperanza de un techo propio
36 x 24 pulgadas. 2020

Juan Orellana Martínez (70 años)

Soy originario de Comasagua, carpintero de profesión y vivo desde hace 35 años en esta comunidad ubicada al oriente del mercado Cuscatlán. Nadie me enseñó la carpintería, yo lo traía como vocación: desde los nueve años quedé huérfano y empecé a hacer sillitas, las vendía, me regalaban comida y mis centavitos.

Recuerdo que llegué a la comunidad cuando eran terrenos donde vivían los trabajadores de la Fábrica de Sacos Cuscatlán; aquí yo compré la casa a una señora, pero el terreno no nos pertenecía y nunca olvidaré el día que el párroco nos dijo que don Sergio Torres, dueño del equipo Luis Ángel Firpo, nos iba a regalar los terrenos.

Durante la pandemia sobreviví reparando muebles y haciendo trabajo de albañilería para clientes que me iban a buscar hasta mi casa.

Para mí, el parque Cuscatlán es uno de los más importantes porque está céntrico en la capital. A la gente le gusta venir a pasar un rato, hasta traen comida. El día domingo me vengo a pasarlo acá, antes me venía en la mañana y no me acordaba de ir a mi casa a almorzar por estarme divirtiendo en ese parque Cuscatlán.



Recuerdos de la polvosa
36 x 24 pulgadas. 2020



Madera y bendición
36 x 24 pulgadas. 2020

COMUNIDAD **SANTA LUCÍA**



La transformación del hoyo
36 x 24 pulgadas. 2020

Maribel Alexandra Aguilar Escamilla (8 años)

En el mesón Escobar, donde vivo con mis primos, apenas tenemos lugar donde correr y jugar. Durante la cuarentena me aburrí un poquito porque estaba solo en la casa, no iba a la escuela y extrañaba a mis compañeros; me gusta que en la escuela siempre nos tratan bien y aquí no tengo ninguna maestra que me trate bien ni puedo ver a mis compañeros para jugar, solamente en el teléfono de mi papá veía a la maestra.

En el parque Cuscatlán me gusta la grama. Ahora está más bonito para los niños. Creo que es muy importante que exista un parque porque si no podemos salir de nuestras casas y nos aburrimos, porque en la tele solo se ven cosas de adultos, no tenemos entretenimiento, y en la comunidad el lugar es muy pequeño y casi no tienen espacio para que los niños jueguen, en cambio en el parque nos gusta correr y sentimos que volamos jugando en la amplitud del parque que para nosotros es un paraíso de diversión.



Diversión sin límites
36 x 24 pulgadas. 2020



La nueva realidad de la infancia
36 x 24 pulgadas. 2020



Sonrisas invaluables
36 x 24 pulgadas. 2020



Mujeres resilientes
36 x 24 pulgadas. 2020

María Mejía Escobar (57 años)

En mi familia somos nueve mujeres las que trabajamos preparando alimentos para nuestros clientes, sobrinas, tías, hijas. Cuando vino la pandemia no paramos de trabajar, sentimos que no nos afectó, pero sí sentimos aquel temor, aquel pánico, porque toda la gente hablaba del virus.

Antes, la comunidad donde vivo era considerada una zona roja, al oriente del parque Cuscatlán. Era conocida como El Hoyo. Ahora, gracias al trabajo de los vecinos, la alcaldía y ONG como Glasswing y FUNDAPARC se está transformando. Los vecinos y diversas organizaciones trabajamos de la mano para hacerla un lugar más bonito para vivir.

Antes, hace unos 35 años, traía a mi hija al parque Cuscatlán, porque le gustaba disfrutar del show de los payasos; ahora me gusta visitar el parque más seguido porque es muy seguro para recrearse.

COMUNIDAD **TUTUNICHAPA**



La indomable Tutunichapa
36 x 24 pulgadas. 2020

Óscar Edmundo Galán (72 años)

Soy el pintor de la media barba. Me dedico a elaboración de rótulos comerciales y pinturas a mano. El arte lo aprendí de mi padre, que era dibujante, y me crié con él. Soy amante de la lucha libre, pintaba de gratis la propaganda de las luchas allá por el año 1975. Pinté rótulos aquí y en Guatemala durante mi juventud.

Durante la pandemia no había trabajo, pero el año había empezado bonito: a unos talleres les hice rótulos, mi esposa había venido de Estados Unidos y le agarró aquí la pandemia, la comida no faltó, sirvió mucho las ayudas que mandó el señor presidente, la Alcaldía de San Salvador y la gente del parque Cuscatlán, ya que se me vino abajo el ahorro por falta de trabajo.

El parque Cuscatlán ahora lo han dejado mejor. He ido a dar mi vuelta para distraerme. Fui a verlo cuando lo estaban remodelando, ¡ahora ha quedado lo máximo! Es bueno contar con el parque a tan corta distancia, porque aquí en la comunidad no hay un espacio para esparcimiento y distracción. Ahora, mis hijos y nietos vienen al parque.

Me gusta pasar viendo el parque porque me distrae mucho y admiro ver cómo ha cambiado.



Recuerdos pintados en la memoria
36 x 24 pulgadas. 2020



Una vida, mil pinturas
36 x 24 pulgadas. 2020

BIOGRAFÍA

Oscar Leiva Marinero

Fotógrafo

Nació en 1980, en El Salvador, y en 2004 terminó la Licenciatura en Comunicaciones y Periodismo en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Mereciendo distintas becas, tuvo la oportunidad de aprender el arte de la fotografía con distintos profesionales de gran trayectoria y reconocimiento internacional.

Ha trabajado con los periódicos nacionales *La Prensa Gráfica* y *El Faro.net*, además de las revistas *Enfoques* y *Séptimo Sentido*, colaborando en la edición de la revista regional *El Economista*. Su trabajo de cobertura rebasó el ámbito nacional y llegó a toda la región centroamericana, a Colombia y a España.

Como parte de la empresa productora audiovisual Silverlight Photo & Video ostenta, a la fecha, el cargo

de director de fotografía. Sus trabajos abarcan varios países latinoamericanos, así como Ghana y Uganda en África.

También ha participado en proyectos internacionales como la Associated Press, National Geographic y el Banco Mundial junto con la Cooperación Japonesa, colaborando además con organismos como el ISDEMU y el Ministerio de Educación de El Salvador.

Entre sus reconocimientos destaca el primer lugar en el 8.º Concurso Internacional de Fotografía Blanco y Negro Save the Children 2012 y el primer lugar del Concurso Regional de Fotografía de la Secretaría General del SICA 2016, entre otros.

Ha dado varios talleres de fotografía en el país, en Guatemala, República Dominicana y Cuba a través de organizaciones como UNICEF y CICR El Salvador.

THE HOWARD G.
BUFFETT
FOUNDATION


FUNDAPARC
FUNDACIÓN PARQUE CUSCATLÁN


Glasswing
INTERNATIONAL



MINISTERIO
DE CULTURA